



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Febrero 10, 2023.

POR ELL@S.

“Ahora no es el momento de pensar en lo que no tienes, piensa en lo que puedes hacer con lo que tienes.” E. Hemingway.

Para algunos es la ‘enfermedad del despertar’. Para otros, sinónimo de sufrimiento y una muerte inevitable. Situarse en uno u otro extremo de este dilema depende de muchos factores. Es posible que con información y apoyo se consiga que muchos enfermos oncológicos y sus familiares reconozcan y afronten este reto, convivan con su nueva realidad, aquilaten lo valioso y definan su propia lección de vida. Desgraciadamente, muchos tal vez no lo hagan y ni siquiera lo intenten. Asumo que un enfermo de cáncer lo que más anhela, es salud. Y la quiere para disfrutar la vida y cumplir sueños, algo que quizá, antes de aparecer su mal, -como hacemos la mayoría - no apreciaba lo suficiente. Ciertamente que la ciencia avanza a pasos agigantados, que hay diagnósticos oportunos, que no todos los casos son mortales, que hay organismos que responden mejor a los tratamientos, pero ni aun así, creo que se evita el terror que acompaña a los afectados y a sus cercanos cuando alguien recibe un diagnóstico positivo. Tampoco creo que sin acompañamiento psicológico y ayuda emocional de propios y/o extraños preparados, se sobrelleve de la mejor manera el procedimiento terapéutico por más adecuado que éste sea. Sabemos con certeza que un día moriremos. Por ignorancia o irresponsabilidad nos colocamos muchas veces en situaciones de gran riesgo, pero ante la inesperada situación patológica, creo que hasta la persona más valiente flaquea, se rebela, se enoja, maldice. No es el cáncer el protagonista, son los seres humanos afectados (con vida e historia) quienes tienen que poner en blanco y negro su panorama incierto, correr los riesgos y decidir ‘por qué y para qué’ están dispuestos a dar la batalla más importante que se les presenta: vivir su vida con las capacidades que conservan, pero con mayor conciencia, madurez e ilusión. Quizá muchos sobrevivientes padecerán el ‘Síndrome de Damocles’, ese miedo a que el cáncer recurra, pero esa factura también será menos pesada si se cuenta con el apoyo psicoafectivo de los seres queridos. En México el cáncer es la tercera causa de mortalidad con 191,000 casos anuales y un 44% de fallecimientos. Según la AMLCC “el 30% de casos son prevenibles y otro 30% se puede diagnosticar oportunamente, lo que elevaría a un 60% la probabilidad de curación. Generalmente el cáncer se percibe cuando comprime los nervios y ocasiona dolor u obstrucción”. Cada 4 de febrero se celebra el Día Mundial contra el Cáncer, para “aumentar la concienciación y movilizar a la sociedad para avanzar en la prevención y control de la enfermedad” y el 15 de este mes es el Día Internacional del Cáncer Infantil.

¿Será posible que con el mismo interés que celebramos el Día del amor y la amistad, dediquemos tiempo para apoyar a quienes en cualquier lugar, edad o circunstancia estén lidiando con el padecimiento? Y ¿sería mucho pedir que nuestras Autoridades cumplan su obligación de surtir los medicamentos necesarios y muestren solidaridad sincera, empatía y humanismo hacia los pacientes oncológicos y sus familias?

“Nunca guardes nada para una ocasión especial, estar vivo es la ocasión especial” El Principito.